



TALLER DE COMBAS

Ángel Pérez Pueyo

Facultad de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte - Universidad de León

INTRODUCCIÓN

El presente taller intenta mostrar la posibilidad de desarrollar y poner en práctica un **trabajo de combas** que parta de captar la atención de los alumnos¹, consiguiendo que todos/as logren (los alumnos en 4 horas de clase y en nuestro caso en hora y cuarto) lo que ellos consideran imposible inicialmente; **que salten todos los alumnos a comba doble, sin excepción**. Esto, que en ningún caso es un objetivo, se convierte en el detonante para lograr la atención de nuestros alumnos y comenzar a desarrollar un planteamiento en términos de actitudes.

El trabajo parte del planteamiento actitudinal finalizado en 2004, proponiendo la utilización de un nuevo estilo de enseñanza; el **estilo actitudinal**. Éste, que está diseñado para la etapa de Secundaria, en la actualidad se está comenzando a utilizar en la etapa Primaria con excelentes resultados (Pérez Pueyo, A.; 2005). Esta metodología actitudinal se basa en una concepción en la que los objetivos, desde 1990, se expresan en términos de capacidades. El concepto de **capacidad** (MEC, 1992:84; Mauri, T.; 1991), que no conducta, concibe ésta desde una quintuple visión donde la capacidad motriz se convierte en el medio y no en el fin del trabajo de nuestra área. Ello implica que las otras cuatro capacidades (cognitiva-intelectual, afectivo-motivacional, relaciones interpersonales y la inserción social) son igual de importantes y deben ser trabajadas simultáneamente. La realidad demuestra la escasa intencionalidad, respecto a estas 4 capacidades, con la que se diseñan las actividades hace harto difícil conseguir crear actitudes positivas en los alumnos hacia la Educación Física.

Por ello, el planteamiento tradicional de enseñanza basado en explicar los conceptos, para que a través de unos procedimientos se alcancen unas actitudes, y que se ha demostrado a lo largo de los años que no consigue la adquisición de actitudes positivas por parte de todos los alumnos, se invierte desde esta perspectiva.

¹ Al hablar de alumnos nos referimos tanto a alumnos como a alumnas; la utilización del término masculino se realiza para dar una mayor fluidez a la lectura.



Así, con propuestas como éstas con las que se pretende alcanzar actitudes iniciales positivas o al menos no negativas, a través de la utilización de unos procedimientos, intentaremos llegar a adquirir y conocer unos conceptos significativos (cuadro 1).

ACTITUDES → PROCEDIMIENTOS → CONCEPTOS

(Cuadro 1)

La razón radica en que en demasiadas ocasiones, demasiados alumnos, y ya desde la etapa de primaria, o bien comienzan a "odiar" o "evitar" (en la medida de lo posible) las clases de Educación Física; o bien, niegan la posibilidad de disfrutar de su cuerpo, rechazando su capacidad para relacionarse de manera positiva con la actividad física.

Su planteamiento tiene una explicación sencilla pero no simple de resolver. Todos hemos comprobado en algunas ocasiones que cuando tenemos unos alumnos motivados y con unas actitudes positivas, las tareas planteadas salen con mayor facilidad, y de hecho, los alumnos pueden llegar a realizar propuestas que jamás hubiésemos pensado que podrían llegar a conseguir con su edad.

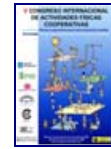
Desde nuestro modesto punto de vista, muchas veces se subestima la capacidad de los alumnos a la hora de realizar tareas complejas, bien por miedo a que no salgan o bien por nuestra incapacidad para enseñárselas. En definitiva, en demasiadas ocasiones nos quedamos con los trabajos tradicionales, que sabemos que funcionan (o por lo menos eso creemos), sin arriesgarnos a tocar y trabajar actividades o juegos de mayor complejidad, aceptando que algunos alumnos no conseguirán dichas propuestas; en definitiva, incluyéndolos en el grupo de "bajas en combate"² (Perez Pueyo, A. y Conde Pérez, K.; 1999)

Nuestra intención NO es conseguir el objetivo de saltar a comba doble, el cual sería un planteamiento operativo, sino que el hecho de saltar sólo sea una consecuencia lógica del trabajo, de preocuparse por las diferencias de cada uno de los miembros del grupo, de colaborar y cooperar para alcanzar la propuesta... Pero juntos.

A la hora de aplicar el **estilo actitudinal**, tres son los elementos que se utilizan: **La Organización Secuencial hacia las Actitudes, los Montajes Finales y las Actividades Corporales Intencionadas**. Y es con estas últimas con las que se va a desarrollar este taller.

Las **Actividades Corporales Intencionadas**, evolución del concepto de "Juego Motor" (MEC, 1992) que propone el Ministerio en los Materiales para la Reforma ("Cajas Rojas"), pretenden desarrollar actividades grupales buscando

² "Bajas en combate" son aquellos alumnos/as que antes de comenzar el trabajo o nada más empezar ya se consideran o son considerados incapaces de conseguirlo. Como en las guerras, que se aceptan las desapariciones como un mal menor e inevitable. Se les deja de tener realmente en cuenta, aunque nos intentemos engañar con buenas intenciones.



la colaboración individual, ofreciendo una información acorde a las necesidades del grupo y huyendo del tradicional concepto de ejercicio. Además, se apoyan en las aportaciones de Raths (1971: 714), el cual desarrolla toda una serie de características que deben tener las actividades para implicar activamente al alumno en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Gimeno Sacristán, J., 1982: 166-168).

Por otro lado, si se considera al grupo como un conjunto de *personas* que desarrollan una actividad común, cada una con sus propios sentimientos, satisfacciones y miedos; en definitiva, sensaciones que les hacen percibir lo que ocurre en cada momento de una manera diferente (y por lo tanto responder de forma distinta), entonces se establecerá un punto de partida real y común para todos.

Por todo ello, el profesor cambia su papel de mero transmisor, y en nuestro caso *medidor*³, por el de mediador, facilitador (Roger, 1986; Labort, 1980; Ayuste y Flecha, 1996; Meirieu, 1998; Van Manen, 1998...), "ayudador" en el proceso de enseñanza y aprendizaje. En constructor de lo que crea que es lo más adecuado para alcanzar los objetivos propuestos.

De este modo surgen las **Actividades Corporales Intencionadas** (ACI's) intentando continuar con la didáctica basada en el Juego Motor que pretendía desarrollar el enfoque globalizador de la etapa primaria (MEC, 1992d: 87).

Aceptando la evolución en cuanto a las características, intereses y necesidades de los alumnos del tercer ciclo de primaria, y sobre todo de la secundaria⁴, con un enfoque claro hacia la autonomía; la consecución de logros, tanto individuales como colectivos, van a convertirse en el elemento clave del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Por todo ello, se ha adaptado para la etapa secundaria el concepto de Juego Motor desarrollándolo a través de las siguientes características:

- Actividad que reporta al alumno el placer y la satisfacción por la conquista. Se implica en ella, descubre su papel y actúa. El esfuerzo y la responsabilidad son la clave de la consecución de los logros, tanto individuales como colectivos.

³ Se dice "medidor" por la costumbre de medir, valorar y cuantificar, de manera supuestamente objetiva, la mejora de las capacidades físicas de los alumnos.

⁴ La incorporación madurativa a la denominada socialmente "etapa de la pandilla" (9-12 años), ya no es lo que antaño fue. Aquella etapa se caracterizaba, entre otras cosas, por la pertenencia a un grupo en el que éste casi llegaba a sustituir a la familia en determinadas situaciones y problemas. El asociacionismo, en definitiva, el sentimiento de pertenencia a un colectivo con el que te sientes identificado, determinaba tu comportamiento y actuación. De hecho, era habitual el desarrollar una actividad aunque sólo fuera por pertenecer a uno de estos colectivos. Si bien, no se pretende ensalzar la idoneidad exclusiva de este tipo de organización de la juventud, ya que seguro que todos conocemos casos y situaciones en las que ese mismo colectivo podía ser marginador y excluyente, no es menos cierto que determinadas características de dichos colectivos son las que hoy en día escasean en la ofertas que se plantean a la juventud.



- Su intención es el pleno desarrollo de la personalidad del alumno a través de las cinco capacidades⁵ que lo forman, y donde lo motriz (corporal) se convierte en el medio del desarrollo integral del mismo, siempre en colaboración con los demás compañeros.
- La actividad provoca la interacción con los demás, elemento fundamental del aprendizaje significativo, ya que permite confrontar percepciones, sensaciones, esquemas, intercambiar información, modificar conceptos o esquemas previos (aprendizaje por necesidad), reflexionar... Y que terminarán concretándose en los "montajes finales".
- Potencia y desarrolla las relaciones entre compañeros, dialogan, discuten, y se ponen de acuerdo a la hora de diseñar y poner en marcha los montajes.
- Ayuda a que reconozcan sus límites, así como a trabajar para superarlos; y donde el desarrollo de las capacidades físicas y de las cualidades motrices, a través de la experimentación, el trabajo y la constancia, les permite conseguir los retos que se propongan, tanto individuales como colectivos.
- La continua experimentación y adaptación a situaciones y problemas les invita a colaborar y/o cooperar interiorizando actitudes y valores de solidaridad y respeto, directamente aplicables al entramado social.
- El trabajo específico (analítico y/o programado) no pretende ser el medio exclusivo de adquisición de logros; sino que la intención es que se convierta en una opción, en un requisito y/o en una necesidad que se establezcan los alumnos para la consecución del reto elegido, según su dificultad.
- Ayudan a conocerse a sí mismo y a los demás, valorando las características y aportaciones de cada uno al trabajo final.
- Las actividades corporales intencionadas son el medio a través del cual se busca el conocimiento de sí mismo y de los demás con la intención de alcanzar la autonomía; entendida ésta desde el punto de vista del alumno y del grupo. En consecuencia, la autonomía no radica en actuar de manera individual, sino en conseguir aquello que se quiere en colaboración con los demás.

Por todo ello, y en este mismo sentido, la coherencia nos lleva a huir del concepto de *progresión* y utilizar el de "*Secuencia*"⁶ (Perez Pueyo, A.; 2005: 210); pretendiendo evitar las "bajas" que el aumento progresivo y constante de la dificultad de las actividades, propuestas en una progresión, provoca en un grupo-clase heterogéneo.

De este modo, la intención es pasar por momentos largos de trabajo donde, manteniendo el nivel de dificultad motriz, la atención se centre en el desarrollo

⁵ Cognitivo-intelectual, afectivo-motivacional, motrices-corporales, de relaciones interpersonales y de inserción social.

⁶ "la selección adecuada de actividades, enfocadas desde el punto de vista integral para el desarrollo de las capacidades del individuo en base a su actitud positiva, a través de la búsqueda del aprendizaje y la competencia tanto individual como grupal" (Perez Pueyo, A.; 2005:210).



del resto de las capacidades (cognitivo-intelectual, afectivo-motivacional, de relaciones interpersonales y de inserción social). Así, se ofrecerá mayor tiempo de práctica con igual nivel de dificultad motriz (técnica) y derivando la atención hacia las dificultades de organización, comprensión, de atrevimiento ante la propuesta...

En este sentido, es de destacar el aspecto cooperativo-colaborativo, que sin duda tiene esta propuesta, y que fundamenta el trabajo actitudinal.

Pero centrémonos y concretemos el ejemplo que nos ocupa en este taller:

El primer problema que nos podemos encontrar a la hora de desarrollar un trabajo de combas es que algunos de los alumnos no quieran hacerlo; lo cual puede deberse a varias razones y que se relacionan con las capacidades que desarrollan al alumno de manera integral; demostrando la importancia de trabajarlas simultáneamente a lo motriz:

- Piensan que es un trabajo para chicas (aspecto intelectual relacionado con la inserción social y la discriminación por razones de sexo).
- No saben saltar (aspecto motriz), por lo que tienen miedo a ser vistos por el resto de la clase (aspecto de equilibrio y autonomía personal-autoestima), a que se rían de ellos y no ser admitidos en el grupo (aspecto de las relaciones interpersonales e inserción social).
- O bien, están acostumbrados a los trabajos tradicionales de combas⁷, lo cual no les resulta nada motivante (trabajo basado en conductas).

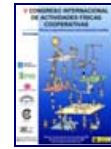
Pero debemos tener en cuenta que no todos los alumnos se niegan, ya que va a depender mucho de sus experiencias previas; y siempre están las chicas que normalmente quieren saltar, así como algún chico que, no siendo "futbolero⁸", prefiere el trabajo de combas a otros de carácter más deportivo.

Por ello, la dificultad del reto y el logro de todos procuraremos que se convierta en el revulsivo del trabajo.

En segundo problema del trabajo de combas radica en si realizarlo individualmente o en grupo; y como consecuencia de esto, el nº de alumnos por grupo. En nuestro caso, este debe estar por encima de ocho y por debajo de doce.

⁷ Al referirme a trabajos tradicionales de comba nos referimos a salto a la comba de forma individual, casi siempre con el único fin de saltar un número determinado de veces para sacar una nota, o también a los "típicos" trabajos con canciones, como por ejemplo, *Al pasar la barca*, *El cochecito leré*, etc.

⁸ Ello no quiere decir que los "futboleros" siempre se nieguen a saltar, pero si sus experiencias previas se reducen al fútbol, es probable que adopten una actitud de rechazo inicial.



Ángel Pérez Pueyo: "Taller de combas".

Así, que los alumnos se pongan en grupos de entre 8 y 12 personas para comenzar a trabajar, junto a la decisión de dejarles hacer los grupos a ellos mismos, provoca que trabajen a gusto con los compañeros con los que tienes más confianza, además de que les da menos vergüenza fallar y en caso de que esto suceda; siempre se apoyará más la gente con la que tienes una mayor afinidad. Además, el hecho de que la clase se organice en 3 o 4 grupos permite al profesor ayudar en el grupo que sea necesario; sobre todo, en aquel grupo en el que pudiese haber alguien que le costase, incluso, entrar en la comba larga (que ocurre hasta con alumnos mayores).

En cuanto a la decisión de no poner un número fijo a los grupos, se debe a que así no hay el típico problema de que en un grupo de compañeros sobre uno y lo echen, en otro grupo sobre otro y ocurra lo mismo, al final se acaba formando un grupo en el que todos los alumnos han sido rechazados por otros compañeros; "*los prescindibles*⁹". Además, como es difícil encontrar en una clase un grupo de 8 o 12 personas amigas, las agrupaciones son siempre entre persona que, al menos, se toleran; pero en ningún caso se ven obligados a trabajar con quien inicialmente no quieren ponerse.

La decisión de trabajar en grupos y en comba larga, al contrario de lo que se hace tradicionalmente que es trabajar al principio la comba individual, se debe a que la comba individual conlleva coordinar manos (para dar) y pies (para saltar); en cambio en la comba larga, lo único que hay que hacer es coordinar los pies (para saltar), ya que dan otras personas. Este simple cambio produce que sea posible que alumnos, con niveles diferentes de habilidad, puedan trabajar juntos. Además de la posibilidad, que el trabajar en grupo, ofrece al profesor de ayudar al que lo necesita, mientras los demás grupos trabajan la propuesta.

Esta ayuda, que para al grupo en el que está incluido no es mal aceptada por sus compañeros (puesto que se han agrupado por amistad y afinidad), permitirá seguir avanzando juntos¹⁰.

Las combas añaden una dificultad más, y es la facilidad de fallar por la rapidez con la que se producen los cambios y la cantidad de gente involucrada en un periodo corto de tiempo.

Por ello comenzamos con trabajos grupales en comba larga donde los alumnos debe resolver las propuestas planteadas de manera intencional, pero sobre todo pensando en el desarrollo de las 5 capacidades.



Figura 1: Alumnos intentado resolver un problema

⁹ "*Los Prescindibles*" son aquellos alumnos/as que perteneciendo a un grupo, son excluidos los primeros cuando el grupo solicitado por el profesor es de menos número que los miembros del grupo.

¹⁰ En el caso de imponer un compañero en un grupo, y que además sea el que falla, sólo produce las quejas y los insultos de sus compañeros por fallar. Cosa que no pasa cuando son amigos o afines.



Ángel Pérez Pueyo: "Taller de combas".

Así, huyendo del concepto de "progresión", que centra su propuesta en el aumento de la dificultad del ejercicio (aspecto eminentemente motriz); intentamos trabajar con el de "secuencia" en el pretendemos proponer lo adecuado para el grupo. Por ello, para trabajar con grupos heterogéneos, se establece que el nivel de dificultad motriz sea el mismo y sin embargo, con diferentes propuestas, se puede aumentar la dificultad de organización de los miembros del grupo, de comprensión, de aceptación de las diferencias sin excluir por su nivel de habilidad motriz... Desarrollar intencionalmente el desarrollo de las demás capacidades, permitiendo mayor tiempo de experiencia a los menos hábiles.

Un ejemplo: *"En tantos golpes de cuerda como miembros forman el grupo, incluidos los que dan, deben saltar todos consecutivamente y sin perder cuerda, no pudiendo (en ningún caso) saltar más de una persona a la vez en cada golpe de cuerda"*.

La propuesta (*Actividad Corporal Intencionada*), relacionada intencionalmente con las 5 capacidades requiere de la comprensión por todos los miembros



Figura 2: Alumnos saltando a comba doble

del grupo de lo que hay que hacer (intelectual), comprobar que todos han entendido lo mismo y organizarse hablando, discutiendo y poniéndose de acuerdo (relaciones interpersonales), mostrar actitudes de tolerancia y respeto por los compañeros menos hábiles no discriminándoles por razones de habilidad motriz, buscándoles la posición más adecuada para el logro colectivo de la misma (inserción social), conseguir creerse que uno es capaz y poner todo de su parte para conseguirlo y colaborar en la consecución de la propuesta (afectivo-motivacional) y realizar la propuesta (motriz).

No es posible contar qué vamos a hacer en el taller, puesto que si lo pudiese anticipar de manera exacta, estaría estableciendo una progresión correcta de ejercicios; y sin embargo, intentaremos elegir la secuencia de actividades más adecuadas para poder conseguir que juntos lleguemos a saltar a comba doble al terminar la sesión.... (figura 2)



Figura 3: Alumnos saltando con tres cuerdas en triángulo

Pero quiero recalcar que éste no es el objetivo (operativo), únicamente es una consecuencia lógica del trabajo, en el que la intención es la demostración de cómo llevamos a cabo el *Estilo Actitudinal*.



Ángel Pérez Pueyo: "Taller de combas".

Después, las posibilidades de trabajo son casi infinitas... Esto no lo podremos ver en el taller, aunque vale la pena conocer ejemplos de lo que se puede llegar a conseguir cuando creemos en la posibilidad, y eliminamos los límites de lo que pueden llegar a conseguir nuestros alumnos.

...Pasando por la unión de varias cuerdas, por ejemplo en triángulo (figura 3). O eliminando una, uniéndolas, buscando un enlace que no las pare y seguir con trabajo de comba doble.

Sin duda, el mayor problema no se encuentre en la dificultad de los ejercicios elegidos, o en los enlaces que eviten que las cuerdas se paren, o que siempre haya alguien saltando... la dificultad se determina en la disciplina de trabajo, la continuidad del mismo y sobre todo en la colaboración y esfuerzo, tanto personal como de ayuda al otro.

Pero no quiero finalizar, (asumiendo la dificultad de intentar explicar todo lo que se puede hacer) sin comentar algunos de los ejemplos con los "Montajes" con combas y con otros contenidos.

A continuación se expone una pequeña muestra, en fotos, de algunos de los trabajos que se llevan a cabo.

Así, en un espectáculo de **circo** se pueden enlazar muchas de las actividades trabajadas en los cursos anteriores; malabares, zancos, combas, acrobacias...



Figura 4: Alumnos saltando con zancos, haciendo flexiones y saltando con bicicleta



Figura 5: Un alumnos salta a tres compañeros consecutivamente (haciendo la "cremallera") a la vez que todos saltan en una comba larga, de ida y de vuelta.

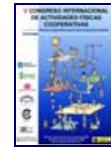


Figura 6: Alumnos haciendo una cremallera doble (el que lleva la cuerda pasa por en medio de dos filas enfrentadas, dos alumnos a caballo saltan a comba doble, y 6 alumnos saltan en un triángulo, tres en un sentido y tres en el contrario).

En las imágenes, y esperamos que en la práctica también, se observa la satisfacción por la conquista (Conde, K. y Pérez, A., 1999) del trabajo bien hecho, así como el orgullo de conseguirlo (**capacidad afectivo-motivacional**) (MEC, 1992). La cohesión del grupo y la unidad que se establece para conseguir lo propuesto (**capacidad de inserción o relación social**). Pero a nadie se le escapa que para conseguir cualquiera de estas "cosas" hace falta trabajar lo intelectual para establecer la autonomía necesaria cuando todo el mundo hace algo, y en muchos casos diferente, y poder tomar decisiones (**capacidad cognitiva**). O la necesidad de expresarse y comunicarse con los compañeros y con los demás (**capacidad de relación interpersonal**) creando un clima de tolerancia y compañerismo en el que se acepte las particularidades de cada uno pero sin conformarse con lo que uno puede llegar a hacer.

En definitiva, nada de esto sería posible sin el trabajo cooperativo, voluntario y disciplinado por parte de los alumnos; aunque lo mejor de todo es que es desarrollado por "todos" los alumnos de una clase; juntos.

BIBLIOGRAFÍA

- CONDE PÉREZ, K Y PÉREZ PUEYO, A. (1999): *La Logse y la adaptación de la actividad acuática al diseño curricular. Seminario internacional de natación infantil*. E.N.E. R.F.E.N. Madrid.
- MAURI, T. Y Otros (1990): *El curriculum en el centro educativo*. Ed. ICE-Harsari. Universidad de Barcelona.
- MEC (1990): Ley Orgánica de Ordenamiento General del Sistema Educativo. Madrid.
- MEC (1992): *Materiales para la Reforma* (Cajas Rojas) Secundaria. Madrid.
- MEIRIEU, PH. (1998): *Frankenstein Educador*. Laertes. Barcelona.
- PÉREZ PUEYO, A. Y PELAEZ, C.: "Los zancos: de la invención a la altura". (Unidad didáctica interdisciplinar entre Educación Física y Tecnología). Depósito legal: LE- 1292. ISBN: 84- 699-5298-6. León. Junio de 2001.



Ángel Pérez Pueyo: “Taller de combas”.

- PÉREZ PUEYO, A. Y CONDE PÉREZ, E. (2000): “La reforma educativa. Aplicación de la natación dentro del diseño curricular de primaria”. *II Seminario Internacional de Natación Infantil. Actas del congreso. E.N.E. R.F.E.N. 12-14 de mayo de 2000. Madrid*
- PÉREZ PUEYO, A. (2005): Tesis Doctoral “*Estudio del planteamiento actitudinal del área de Educación Física de la Educación Secundaria Obligatoria en la LOGSE: Una propuesta didáctica centrada en una metodología basada en actitudes*”. Universidad de León. Servicio de Publicaciones. León.
- VAN MANNEM, M. (1977): “Linking ways of knowing with ways of being practical”. *Curriculum inquiry*, 6 (3), Pgs. 205 – 228.

Para contactar con el autor: angelperezpueyo@unileon.es

**ÍNDICE DE
TALLERES**